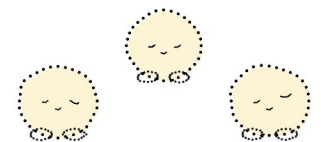


Llamadito

mientras alguien te nombra



el nombre sigue vivo cuando se dice

¿Quién te contó a ti las historias de tu familia?

Cada historia empieza con un nombre.

Este cuento sale de lo que el libro Entre Dios y el tiempo, de John Mbiti, cuenta de los pueblos africanos que el estudio, sobre todo los bantu, entre ellos su pueblo, los akamba.

1 un nombre

2 siguen

3 se les habla

4 somos

5 el mar

Pasan los años. Un día nadie recuerda el nombre.

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

No desaparece: se hunde en el mar hondo del tiempo, el zamani, y sostiene a la familia entera.

Las olas cambian; el mar las sostiene.

dato

Cuando nace un niño, cuenta Mbiti, se le da el nombre de alguien que vivió: el nombre vuelve a caminar y la memoria sigue.

Así lo dice Mbiti.

Por eso, cuenta Mbiti, en muchas sociedades el destierro pesaba más que la muerte: la muerte guarda tu nombre en la memoria del grupo; el destierro lo borra.

dato

Mbiti aclara que a los muertos vivientes no se les adora: se les trata como familia, con cariño y respeto. La adoración es solo para Dios.

No es adorar: es seguir siendo familia.

Y fue como si se sentara con ellos.

Mientras alguien lo llame por su nombre, sigue presente: sigue siendo alguien de la familia.

¿A quién sigues nombrando tú?

El bisabuelo ya murió. Pero esa noche, alrededor del fuego, alguien dijo su nombre.

¡el!

tu bisabuelo se llamaba...

Al caer la tarde, una abuela cuenta a su nieto las historias de los que vinieron antes.

1 un nombre

2 siguen

3 se les habla

4 somos

5 el mar

Pasan los años. Un día nadie recuerda el nombre.

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

No desaparece: se hunde en el mar hondo del tiempo, el zamani, y sostiene a la familia entera.

Las olas cambian; el mar las sostiene.

dato

Cuando nace un niño, cuenta Mbiti, se le da el nombre de alguien que vivió: el nombre vuelve a caminar y la memoria sigue.

Así lo dice Mbiti.

Por eso, cuenta Mbiti, en muchas sociedades el destierro pesaba más que la muerte: la muerte guarda tu nombre en la memoria del grupo; el destierro lo borra.

dato

Mbiti aclara que a los muertos vivientes no se les adora: se les trata como familia, con cariño y respeto. La adoración es solo para Dios.

No es adorar: es seguir siendo familia.

Y fue como si se sentara con ellos.

Mientras alguien lo llame por su nombre, sigue presente: sigue siendo alguien de la familia.

¿A quién sigues nombrando tú?

El bisabuelo ya murió. Pero esa noche, alrededor del fuego, alguien dijo su nombre.

¡el!

tu bisabuelo se llamaba...

Al caer la tarde, una abuela cuenta a su nieto las historias de los que vinieron antes.

1 un nombre

2 siguen

3 se les habla

4 somos

5 el mar

Pasan los años. Un día nadie recuerda el nombre.

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

Mwendwa

No desaparece: se hunde en el mar hondo del tiempo, el zamani, y sostiene a la familia entera.

Las olas cambian; el mar las sostiene.

dato

Cuando nace un niño, cuenta Mbiti, se le da el nombre de alguien que vivió: el nombre vuelve a caminar y la memoria sigue.

Así lo dice Mbiti.

Por eso, cuenta Mbiti, en muchas sociedades el destierro pesaba más que la muerte: la muerte guarda tu nombre en la memoria del grupo; el destierro lo borra.

dato

Mbiti aclara que a los muertos vivientes no se les adora: se les trata como familia, con cariño y respeto. La adoración es solo para Dios.

No es adorar: es seguir siendo familia.

Y fue como si se sentara con ellos.

Mientras alguien lo llame por su nombre, sigue presente: sigue siendo alguien de la familia.

¿A quién sigues nombrando tú?

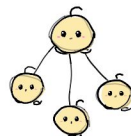
El bisabuelo ya murió. Pero esa noche, alrededor del fuego, alguien dijo su nombre.

¡el!

tu bisabuelo se llamaba...

Al caer la tarde, una abuela cuenta a su nieto las historias de los que vinieron antes.

tres trampas



«Así es todo África.»

Mbiti habla de pueblos que estudió, sobre todo bantu. Hay más de tres mil pueblos, cada uno distinto.



«Es adorar a los muertos.»

No: es comunión y deber de familia. La adoración, dice Mbiti, es solo para Dios.



«Mbiti tuvo la última palabra.»

Pensadores africanos lo discuten, y eso es sano. Él mismo respondió a sus críticos.

Llamadito - mientras alguien te nombra - de John Mbiti

Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CCO) - si haces una, déjala libre como esta